Procuraduría colombiana alerta sobre minas antipersonal en ruta migratoria por el Darién

La Procuraduría colombiana informó que la fuerza pública encontró minas antipersonal instaladas muy cerca de una de las rutas migratorias que se utilizan a diario para atravesar la selva del Darién hacia Panamá. El ente indicó que el hallazgo se produjo durante una visita de verificación en Necoclí, Urabá antioqueño.

«En desarrollo del Puesto de Mando Unificado (PMU), que acompañó el Procurador Delegado para la Defensa de los Derechos Humanos, Javier Sarmiento Olarte, el pasado 15 de marzo, se reveló que en un patrullaje realizado a principios del mes se detectó un explosivo tipo camándula, enterrado en un camino del sector de Polín, zona rural de Acandí, Chocó, paso obligado de una de las rutas que suelen tomar los migrantes con el fin de cruzar la frontera entre Colombia y Panamá en su camino hacia Estados Unidos», informó la Procuraduría.

De acuerdo con una nota de prensa, el representante del Ministerio Público solicitó a las autoridades articularse para determinar si existen otros lugares minados en el Tapón del Darién y poner en marcha operativos de búsqueda y desactivación de artefactos explosivos improvisados para evitar una tragedia.

La Procuraduría informó que ha recibido denuncias sobre una nueva modalidad de tráfico ilegal de migrantes vía marítima entre el corregimiento de Capurganá, Chocó, y la población panameña de Carreto. Explicó que el transito ilegal por esta vía se realiza en horas de la noche por medio de de lanchas rápidas cuyo tránsito está prohibido por la capitanía de puerto por el alto riesgo que implica para los migrantes.

«A pesar de estos peligros, el servicio estaría siendo ofrecido como una alternativa más fácil y rápida de llegar a Panamá, pero de altísimos costos, como una especie de servicio élite de tránsito», agregó.

Recordó el organismo colombiano que según cifras entregadas por el Comando de Policía Urabá, el tránsito de migrantes ha aumentado 401% entre 2022 y 2023, registrando 50.135 ingresos entre enero y febrero de este año, frente al 10.006 que ingresaron en los mismos meses del año pasado.

«En Necoclí la situación se hace más compleja, ya que, según información reportada por la alcaldía municipal, al menos 300 de esos migrantes, entre ellos niños, adultos mayores y madres gestantes, permanecen asentados en las playas buscando cómo completar los 300 dólares aproximadamente por persona que exigen actualmente quienes operan el tránsito entre esta población y la frontera con Panamá», agregó.

Según explica la Procuraduría lo complejo de la situación ha profundizados situaciones de insalubridad, inseguridad, prostitución infantil, explotación laboral y microtráfico , entre otras.

Con información de TalCual